



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes... 3 reales.  
Trimestre... 8 "

### EXTRANJERO.

Un mes... 3 francos.  
Un año... 25 "

### ULTRAMAR.

Trimestre... 2 pesos.  
Un año... 6 "

### NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.  
De años anteriores... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—10 de Abril de 1882.

NÚM. 345.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 9 de Abril de 1882.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

### ADVERTENCIA.

Rogamos a los señores Suscritores que estén en descubierto con la Administracion de este periódico, se sirvan remitir las cantidades que adeuden, si no quieren experimentar retraso en recibir EL TOREO. Igual advertencia hacemos a los señores Corresponsales que no estén al corriente en sus pagos con esta Administracion.

### PLAZA DE TOROS DE MADRID.

## Corrida extraordinaria para inauguracion de la temporada, celebrada ayer 9 de Abril de 1882.

Nada se espera con más entusiasmo que la primera corrida de toros después del invierno; así ayer sucedió, que empezándose la funcion a las cuatro, a la tres estuviera la plaza llena de espectadores que aguardaban con ansiedad el momento de que saliera el primer bicho. Al llegar al circo nos encontramos con que se

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divis.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES.	Espadas.	PASES DE MULETA.									
											Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.
1.º	Tintorero, de D. Manuel Bañuelos.	Azul y rojo.	Calderon (J). Fuentes (F). Colita.	2 2 2		1	1	Gallo. Molina (F).	1 1	Lagartijo.	7	8	1							
2.º	Zapatero, de id.	Id.	Calderon (J). Fuentes (F).	7 2		1		Barbi. Campos (M).	2 1	Lagartijo.	6	7	2							
3.º	Atrevillo, de id.	Id.	Colita. Bartolesi.	2 4		1		Prieto. Galindo.	2 1	GalHito.	2	3	1	1	1					
4.º	Barbero, de id.	Id.	Colita. Calderon (J). Bartolesi.	3 4 3		2		Molina. Gallo.	1 1	Lagartijo.	2	5	3	1						
5.º	Corucho, de id.	Id.	Calderon (J). Colita.	5 2		1		Campos (M). Barbi.	1 1	Lagartijo.	1	12	5							
6.º	Cabrero, de id.	Id.	Colita. Calderon (J). Bartolesi.	4 1 3		1		Galindo. Prieto.	2 1	GalHito.		5	11					2	3	
Total...			47			7	8		14	5	11	36	32	3	1	1		8	5	



habian decorado dos arcadas de la plaza sobre el tendido número 8 con el procedimiento llamado del metal líquido.

El efecto es agradable; pero de ningún modo debe aceptarse el fondo de los palcos, que es de un color mucho más oscuro que el actual.

La plaza lo que necesita es alegría y colores claros y vivos; esto es lo que debe tenerse en cuenta para el fondo de palcos y gradas.

La contrabarrera, según la prueba que hemos visto, tendrá los colores nacionales, pero de una brillantez tal, que ofrecerá al espectador un magnífico golpe de vista.

Y dicho esto, vamos á la lidia, que es lo principal en toda revista.

Prévio el despejo hecho por cuatro alguaciles salieron al redondel las cuadrillas capitaneadas por los diestros Lagartijo, Cara-ancha y Gallito chico, que lucian trajes resplandecientes y llenos de luces.

Cambiados los capotillos y después de los saludos y cortesías propios del caso, ocuparon Calderon (J.) y Fuentes (F.) los lugares peligrosos, y se dió vuelta al primer cornúpeto, que como todos los lidiados ayer, pertenecía á la vacada de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo.

Llamábase el animal *Tintorero*, y salió al ruedo revolviéndose contra el carcelero, y corneando la puerta de la valla: el pelo era retinto, que es el uniforme de los bichos de Colmenar, y la cuerna algo apretada.

Juan Molina fué quien dió el primer capotazo de la temporada.

Su hermano Rafael dió el primer recorte.

El Gallito dió el segundo.

Y a propósito de Rafael: éste diestro sacó ayer un traje de color de naranja, con adornos negros, que es muy bonito para sepulturero.

Es un traje de La Funeraria del peor gusto posible.

¿Quién le viste á Vd., hombre?

*Tintorero* era muy incierto en la suerte de varas, aunque mostró bastante voluntad; lo de la incertidumbre dió lugar á la peripecia siguiente:

Pepe Calderon rajó en la primera puya que puso, por lo cual el apreciable público manifestó su indignación en las formas más salvajes que le fué posible.

Los naranjazos llovian como granizo, y el Sr. Presidente no tuvo á bien disponer que uno por lo menos de los que tienen esta bárbara costumbre fuera á dormir al Saladero.

El picador tuvo que retirarse, por orden de Lagartijo, para evitar mayores disgustos, contentándose con clavar otra vara además de aquella en que tuvo tal desgracia.

Fuentes clavó dos puyazos regulares y uno muy bueno, por lo que fué aplaudido; en el segundo lance cayó al suelo con pérdida del rocante: en la última vara se quedó también de infantería.

Colita, que se hallaba de entra y sal, acercó dos veces el espárrago á *Tintorero*, y sufrió un golpe tal, que no dolió á ninguno de los espectadores. También se quedó este piquero de á pié una vez.

Colita en el primer puyazo rompió el palo y dejó clavada la espina en el morrillo del toro, por lo cual cuando tocaron á banderillas mandó Rafael abrir la barrera para que entrara *Tintorero* en el callejón y le quitasen el estorbo.

Después de muchas invitaciones entró el bicho en el callejón, pero se volvió sin que pudiesen sacarle la espina los varios monos que lo intentaron.

Juanillo Molina quiso hacerlo á cuerpo limpio llevando un pañuelo en la mano, y en uno de estos intentos cayó el pedazo de puya al suelo, dando comienzo en seguida á la suerte de banderillas.

El Gallo clavó medio par pasado al cuarteo y medio al sesgo, previa una salida falsa. Juan se quedó una vez sin toro y clavó en otra ocasión un par cuarteando, algo trasero también.

*Tintorero* se defendía en esta suerte.

Sonó el clarín y Lagartijo tomó los trastos de matar, dirigiéndose al presidente para echar el primer discurso de la temporada. El hombre estuvo elocuente y lacónico á la par, y con su traje fúnebre se arrimó á la fiera, que se quedaba por cierto en los pases.

La faena fué breve y lucida para la plaza de Alcovendas.

Seis pases con la derecha, siete altos, uno cambiado y un pinchazo á volapié.

Un pase con la derecha, uno alto y un bajo-nazo de primera calidad.

¿Qué tal el principio de la temporada?

¡Muy bien, D. Rafael, muy bien!

Si ese es el programa de lo que va usted á hacer en este año, bonito porvenir nos aguarda.

El segundo se llamaba *Zapatero*, y era retinto, apretado y un poco gacho; salió con muchos piés y lo conservó durante toda la lidia.

El principio de la faena de este toro fué una desgracia: Cara-ancha al echar el capote frente al 2 fué cogido y volteado, teniendo que marchar á la enfermería conducido por el Jaro y su hermano Perico, aunque marchando por su pié.

La impresión que produjo estelance fué terrible, porque en el momento se creyó que la cornada era de mucha mayor gravedad.

Las cuadrillas se impresionaron también con el suceso, y hubo algunos momentos de confusión en los que creímos que iban á ir á la enfermería todos los toreros.

Para colmo de desgracias, Fuentes clavó en seguida un puyazo y cayó al suelo, saliendo el caballo desbocado. Su caída fué tal, que el picador marchó también á la enfermería, y no volvió á salir en toda la tarde.

Antes de todo esto, Fuentes había clavado otra vara sin consecuencias.

José Calderon atizó siete puyazos que el bicho tomó con voluntad aunque manifestando escaso poder.

De lo que el animal tenía mucha gana era de ver lo que había detrás del callejón, y al efecto saltó una vez por el 9, otra por el 1 é intentó hacerlo por el 4 aunque sin conseguir su objeto.

Tocaron los apreciables concertistas de la meseta el toque de banderillas, y salieron á ejecutar la suerte los chicos Barbi y Manuel Campos.

El primero puso un par magnífico cuarteando, de los de plumeros, y el segundo uno chinesco, muy bueno también. El Barbi remató con otro de los naturales, que también fué aplaudido.

El Sr. de Gallito quería matar á *Zapatero*, desconociendo por lo visto la práctica que hay en la materia, pero Lagartijo no hizo caso de observaciones, y en cuanto sonó el clarín tomó los trastos y se dirigió á la fiera, que dicho sea de paso estaba en las condiciones de un verdadero borrego.

Para empezar dió cuatro naturales, dos con la derecha y una estocada muy bonita, de esas en que el estoque asoma por el lado contrario como si el toro fuera una mariposa y estuviera traspasada con un alfiler para clavarla en un museo.

Dió el espada otros dos naturales, cinco con la derecha y un volapié en las tablas.

El toro se echó y el Jaro necesitó dar tres golpes para rematarlo.

¡Si los hubiera Vd. dado á una sota algo le hubiesen valido!

*Atrevido* dicen que se llamaba el tercer toro, cuyo pelo era castaño, ojinegro y con una cuerna que podía calificarse de delantera.

Al salir del toril tuvo el siguiente diálogo con el Buñolero.

—Buenas tardes.

—Buenas tardes.

—¿Se puede pasar?

—Adelante.

—¿Me quiere Vd. decir dónde hay por aquí un estanco?

—¡Calla, también los toros fuman!

—No señor, es para comprar dos sellos móvi-

les y ponerme uno en cada cuerno, porque creo que también á mí me alcanzará el impuesto. Yo quiero que mis cornadas sean legales.

Después de estas palabras empezó á huir el animalito lleno de sentimiento por no haber podido legalizar su situación, y sin duda por eso no quiso hacer nada de particular.

Colita clavó dos puyazos, uno muy malo, sin caer ni perder siquiera la posición vertical.

Este picador anduvo casi toda la tarde en un pencho que huía de los toros como del diablo.

Bartolesi puso cuatro varas y cayó una vez al suelo con todo el estrépito propio de estos lances.

Antes de empezarse la suerte de varas, el Gallo dió al buey cuatro verónicas muy movidas y muy malitas, la verdad sea dicha.

Siempre con marcadísima tendencia á marcharse á su casa, llegó á banderillas *Atrevido*, y se encontró con que tenía frente á frente á Galindo y Cuatro-dedos.

Este salió una vez en falso y puso un par cuarteando de los de plumeros y otro natural; ambos fueron buenos.

Galindo salió una vez en falso y clavó un buen par al cuarteo.

Y sonó la trompeta.

El Gallito, que vestía de verde con adornos de oro, brindó, tiró la montera y se dirigió á la res, empezando su faena con un buen cambio.

A esto siguieron dos naturales, tres altos, uno cambiado, uno de pecho y una corta bien señalada á volapié, saliendo por la cabeza de la res.

El toro se echó y el puntillero lo levantó una vez pero para caer nuevamente y para siempre. Aplausos.

Cuarto toro.

Su historia contada por él mismo.

—Me llamo *Barbero*, y mi pelo es retinto, meleno, teniendo una cuerna á mi disposición que ha sido siempre la envidia de una porción de sujetos.

Sali á la plaza de Madrid y me encontré con unos caballeros vestidos de colorines, que me hacían señas con unos pedazos de percalina.

Creí que eran horteras que estaban vendiendo telas, pero luego me convencí de que aquellos eran los toreros, y de que lo que querían era hacerme reventar como un triqui-traque.

A la izquierda del toril había dos jóvenes, al parecer, montados en sendos caballos y dispuestos á pincharme en cuanto me descuidara.

Como yo nunca he sido corto de genio, arre-meti con el primero, que según dicen se llamaba Colita, y le di tres embestidas sin lograr derribarle. En cambio el picador me hizo tres agujeros en la piel que me escocían como tres avisperos.

Otro ginete, que dicen se llama Calderon, me pinchó cuatro veces, pero se fastidió, porque le di tres batacazos que yo creí que se hundía el planeta. Por añadidura le deshice el pencho que montaba.

Como si los mencionados objetos fueran poco para castigar á un toro, salió otro que se llama Bartolesi, y me largó otros tres alfilerazos á cambio de un trastazo que le propiné y de una cornada que le tiré al caballo. El pencho no dijo ¡ay! siquiera.

Sonó una trompeta, y yo creí que sería esa la señal para mandarme á casa, pero ¡quies! aparecieron dos peones que decían que venían á adornarme.

¡Para adornos estaba yo con los rasguños de las varas! Uno que se llama Juan, quieras que no quieras, me puso un par de palos cuarteando y medio de la misma clase. Otro que se llama Gallo, me clavó otro par cuarteando desigual.

Y por cierto que á un hermano de este último estuve para cogerle dos veces. ¡Si no es por un viejo que llaman Mariano que me tapó los ojos con el capote, lo hago tirillas. El chico se marchó á gatas de debajo de las pezuñas.

Ya que tenía las cintas y los plumeros en el morrillo, decía yo: ¿y ahora qué harán conmigo? No tuve que preguntarlo muchas veces, porque



en el acto se me acercó Lagartijo con un traje que parecía de zanahoria, mojado en tinta.

El hombre se acercó á mí tanto y estaba tan parado, que creí que iba á trincarle, sobre todo en el primer pase, que fué al natural, según dicen, aunque á mí no me parece natural que se hagan esas cosas con uno.

El diestro me puso dos veces la muleta por los hocicos con la mano derecha, tres por lo alto, una cambiando, y sin saber cómo ni por dónde me metió un estoque en el cuerpo....

¡Ay! voy á morir.... oigo que las gentes gritan: ¡buen volapié! y que aplauden mucho.

Como yo hubiera sabido que me traían para esto, al momento vengo....

Y me arrastraron las mulillas.

Las nubes, que poco á poco se habían ido amontonando, empezaron á lanzar un pequeño rocío, y los espectadores, después de limpiarse los sombreros con los pañuelos, comenzaron á abrir paraguas, lo cual produce siempre algunas disputas, porque los de atrás no ven gota por la comodidad de los de delante.

Por fortuna el chaparrón fué pequeño y no hubo necesidad de nadar ni cosa por el estilo.

Abierta la puerta del Saladero taurino, salió al redondel *Corucho*, toro colorado, ojalado, bien puesto, y de una velocidad en las patas que parecía un tren rápido.

Como gimnasta no tenía nada que envidiar á los titiriteros más acreditados; en ménos que se cuenta saltó por el 1, por el 4 y por el 8, é intentó hacerlo por el 6 y el 4 otra vez.

El tal *Corucho* no sabía más que huir y así se efectuó la lidia; parecía que tenía prisa por acabar y todas las suertes las verificó de prisa y corriendo.

Calderón clavó cinco puyazos y cayó una vez al suelo.

Colita no pinchó más que en dos ocasiones sin que ocurriese ningún incidente.

El toro se acercaba á los piqueros, sentía el hierro y salía de naja tras de cualquier peon, sin acordarse ni del picador, del penco ni de nada.

Escusado es decir cómo andaría la lidia con un toro que no hacía mas que correr.

El herradero era completo.

Los capotes andaban á cada momento por el suelo, distinguiéndose en esto el Gallo (menor), que lo dejó unas poquitas veces en la arena.

Manuel y el Barbi, encargados de banderillar á *Corucho*, lo hicieron con alguna dificultad por hallarse el buey completamente descompuesto.

El primero clavó medio par cuarteado y uno de la misma clase, desigual. El Barbi clavó otro par desigual también y al cuarteo.

Para colmo de desventuras empezó á soplar, y Lagartijo, temeroso de que el huracán se lo llevara, comenzó á pasar encorvándose como si quisiera agarrarse á la tierra con piés y con manos.

Sin dejar de huir el cornúpeto tomó un pase natural, siete con la derecha, cuatro altos y un pinchazo tirándose desde lejos.

El animal era de tal condición, que en uno de los pases, en vez de arrancarse hacía la muleta se arrancó sobre un bandillero y á poco si lo agarra.

Después de un pase por alto Lagartijo se pasó sin herir, y después de cuatro con la derecha dió una estocada caída y que también estaba atravesada.

A pesar de todos estos defectos el toro murió, y el público, además de aplaudir al espada, le arrojó algunos puros y una bota de vino al pa-recer.

El último se llamaba *Cabrero*, era retinto, bien puesto y se mostró muy blando en la suerte de varas, pero en cambio mostró tales piés, que la cuadrilla se llenó de espanto y el terror imperó en el redondel hasta el final de la lidia.

Colita clavó cuatro puyazos de los cuales sólo uno fué bueno.

Calderón puso una vara sin experimentar novedad alguna.

Bartolesi pinchó tres veces y no experimentó novedad digna de mencionarse.

El Gallo en todo esto, dejando el capote por el suelo.

*Cabrero* salta una vez por el 6 para pasar revista á las autoridades.

Llegó el momento de poner banderillas y el desorden llegó á su colmo.

Todos los diestros andaban de cabeza, huyendo de las patas del toro que cada vez parecía que daba más vapor.

Aquel animalito era la electricidad con cuernos.

Galindo clavó un par al espacio y un par de las de gallardetes al toro, terminando su trabajo con otro par de los naturales á la media vuelta.

Prieto, que salió dos veces en falso porque el toro le cortó el terreno, puso medio par en el pescuezo de la res y un par al relance.

Y ahora empieza lo bueno.

El Gallito tomó los trastos y con Rafael á la vera se dirigió en busca de *Cabrero*.

Desde lejos dió tres pases con la derecha, dos altos y un pinchazo, tomando el olivo más que de prisa.

Comienza á llover y comienza la silba.

Vuelto el espada á la plaza, se colocó otra vez delante del toro y dió un pinchazo tirando la espada y la muleta, para tomar otra vez el árbol de las olivas.

Y van dos.

Luego dió un pase con la derecha, dos altos y una estocada muy delantera á la carrera y volviendo el rostro para no verlo.

Luego dió un pase alto, cinco con la derecha y un pinchazo bajo.

Por fin, después de un amago soltó un mete y saca andando.

¡Ole por los matacores!

Y se murió el toro.

Ya era hora.

#### APRECIACION.

El ganado, por punto general, ha cumplido en el primer tercio, pero ha llegado á la muerte muy descompuesto y con tendencias á huirse muy pronunciadas. El cuarto fué indudablemente el mejor para el primer tercio, puesto que teniendo bastante poder y coraje fué también voluntario y llegó á tomar 10 varas, proporcionando tres caídas á los piqueros. En voluntad sigue á este el segundo, aunque estuvo algo descompuesto, pero llevó á los demás la ventaja de llegar muy bueno y muy noble á la muerte. El sexto, que fué uno de los más blandos, cortaba el terreno en banderillas. En general, los seis toros han tenido muchos piés y los han conservado hasta el último instante, principalmente los dos últimos.

**Lagartijo** no ha hecho nada de notable en los pases y si mucho digno de censura. Se ha encorvado más que nunca y arrastrado la muleta por el suelo constantemente como si eso fuera indispensable para trastear á un toro. Los toros tienen distintas condiciones, y para cada una de ellas hay reglas especiales en la tauromáquia. Pasando á todos los toros de la misma manera, es imposible quedar bien, y el que tal intenta, se encontrará muchas veces deslucido en su trabajo y quizás se exponga á sufrir algún grave percance.

A esto se debe el que ayer Rafael sufriera algunas coladas de inminente peligro; eso de poner la muleta siempre lo mismo, bien se trate de un toro que se ciña, que corte el terreno ó que busque el bulto, no puede conducir al feliz éxito de la suerte en ningún caso; el primer toro se quedaba en los pases, el segundo tomaba bien el trazo, el cuarto lo mismo, el quinto se huía y á todos trató de pasar de la misma manera; este diestro con todos hizo la misma faena y en todos puso de relieve los mismos defectos. Mientras un matador no tenga en cuenta las condiciones especiales de cada toro, es inútil que se empeñe en torear bien, porque sólo lo conseguirá en algunos casos.

En el cuarto toro es en el que estuvo más ceñido y más parado este espada.

Hiriendo se ha presentado con los defectos de siempre; ha dado el paso atrás y ha cuarteado, y por añadidura ha traído un defecto que no tenía, y que es el más deslucido de todos. Lagartijo no ha atravesado los toros por punto general; ayer atravesó á uno, pero de tal modo, que el estoque salió una cuarta por el lado contrario.

Solo faltaba que ahora le sucediera esto al reputado diestro, y no quiera Dios que se convierta en la novedad de esta temporada ese defecto. En el cuarto se arrancó, sin embargo, con coraje y por derecho; sírvale esto de compensación por lo mal que se tiró en los otros tres.

**Gallito** dió en su primer toro un buen cambio para empezar, y algunos pases dignos de aplauso; la estocada fué buena también; estaba bien señalada, y si se hubiera metido más para consumir el verdadero volapié saliendo por la cola, hubiera llegado con la mano al morrillo y habría tenido mucho más lucimiento en la muerte. Sin embargo, merece aplausos por su faena en este toro, y fueron justos los que el público le tributó.

En cambio en el sexto toro ya no parecía el mismo; aquello no fué más que huir, tirar el trazo y tomar las tablas más que de prisa; lo principal que aquel toro tenía eran piés, y para empezar con un toro de esas condiciones, lo que debe hacerse es quebrantarle las piernas con la muleta, con pases de castigo desde la cabeza á la cola. Esto es lo primero que se efectúa, porque la muleta se lleva para algo en el momento de matar, y no para tirarla al suelo como un estorbo, ó para manejarla como un capote, y huir sin tino ni concierto. No hay toro, por malas que fueren sus condiciones, que merezca la lidia que empleó Gallito con el sexto de los lidiados ayer; así no se trabaja en la primera plaza de España, ni esa es la manera de buscar una reputación.

Como ya hemos dicho, el Gallito no parecía en el sexto toro el espada que había matado el tercero y estas desigualdades tan grandes no son dignas de toreros que quieren cumplir con su deber.

De los banderilleros, Cuatro-dedos, Galindo, Barbi y Campos en los toros segundo y tercero.

De los picadores, Calderón por su voluntad.

El servicio de caballos muy bueno.

La dirección mediana.

La Presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

#### NOVILLADA

EN SANLÚCAR DE BARRAMEDA.

El domingo de la anterior semana fueron invitadas las Infantas á una novillada que, en su obsequio, se daba por los jóvenes de Sanlúcar, en el Picadero de los jardines del Excmo. señor Conde de Niebla.

Se lidiaban cuatro novillos, procedentes de la antigua ganadería de Suarez, de Rota.

La presidencia la ocupaban las Infantas, el duque de Montpensier y el Infante D. Antonio; la Infanta Isabel vestía traje de seda color maron y adornos grana con mantilla negra, y la Infanta Paz, traje de colores chinoscos con mantilla blanca.

La cuadrilla al salir al redondel se presentó formada así:

Espadas: Sres. Romero Fontan y Castillo.—

Banderilleros: Sres. Lopez Terri y Quintanar.—

Picadores: Sres. Romero Villareal, Olmedo y Rodriguez.

El primer novillo que salió era rubio, tomó cuatro varas de Romero y dos de Olmedo; le colocó Quintanar dos pares de banderillas y otros dos Lopez, y lo despachó el espada Rome-



ro Fontan con una estocada muy buena precedida de cinco pases.

El segundo, colorado y bien puesto, le puso tres puyazos Rodriguez y una Olmedo, le colocaron dos pares Terri y otros dos Lopez, y lo mató Terri de dos estocadas, una baja y otra buena, y dándole ultimamente la puntilla.

El tercero, tambien rubio, aguantó cuatro puyas de Romero y tres de Rodriguez; dos pares de Castillo y otros dos de Terri, y lo mató Quintanar con una buena y honda estocada, precedida de una docena de pases.

El último, negro y ligero de piés, tomó cuatro puyas de Olmedo y ninguna de Romero, quien tuvo que dejar el caballo que estaba herido, y cuando llegó otro había tocado el clarín á banderillas; le colocaron dos pares Quintanar; otro Quintanar padre y dos el Pescadero, de la cuadrilla de Hermosilla, que llevaba la direccion de la corrida. A la muerte se presentó Castillo y lo despachó con cuatro pases, un pinchazo, otros varios pases y ultimamente una estocada buena.

Las Infantas regalaron petacas y cigarros á los aficionados que tomaron parte en la lidia.



Por la reseña de la corrida de toros celebrada ayer en Madrid, se habrán enterado nuestros lectores de que el diestro José Campos (*Cara-ancha*), fué herido por el toro segundo, llamado *Zapatero*, al tender el capote para atraer el bicho á la suerte de varas.

En el momento de ver al diestro en las astas y ser despedido, contra las tablas del tendido núm. 2, presumimos que la herida sufrida por el diestro debía ser gravísima, y así nos lo hizo comprender el parte facultativo dado por el médico de servicio, que decía lo siguiente:

«El diestro José Sánchez del Campo (*Cara-ancha*), ha sufrido durante la lidia del segundo toro una cogida, resultando con una herida en la region del hipocondrio derecho de carácter reservado, impidiéndole continuar la lidia.»

El diestro fué retirado del redondel por su hermano Pedro y el *Jaro*, sufriendo la primera cura en la enfermería de la plaza que le practicó el doctor D. José Saez.

Inmediatamente fué trasladado á su domicilio, en coche, acompañado de sus amigos, encargándose del herido el doctor Camison.

Reconocido el diestro por este facultativo, con el detenimiento y minuciosidad que el caso requería, declaró que el paciente tenía una cornada en el hipocondrio derecho de 3 centímetros de diámetro en la parte externa, pero que debajo de la piel, tejido celular y muscular, era muchísimo más extensa, circular y de un diámetro de 15 centímetros.

La herida por tanto la consideró el doctor Camison de bastante gravedad, y ordenó que el enfermo no recibiera visitas.

Deseamos un pronto restablecimiento al aplaudido diestro como lo desean seguramente todos los aficionados.

El doctor D. José Saez, médico de servicio ayer en la plaza de toros, dió el siguiente parte respecto de la lesion sufrida por el picador Francisco Fuentes:

«El picador F. Fuentes, ha sufrido en la lidia del segundo toro una herida contusa en el lomo de apariz y una conmocion cerebral que le impiden continuar trabajando.»

Se ha encargado de la asistencia facultativa de este lidiador, el doctor Reja y Nuñez.

El conocido aficionado D. Isidro Grané, ha adquirido la cabeza del toro *Zapatero* que hirió en la corrida de ayer al espada *Cara-ancha*.

En la primera corrida de abono que se celebrará esta tarde, no podrá tomar parte Angel Pastor por hallarse en Salamanca.

A pesar de que el abono hecho por la empresa de la plaza de Madrid por las siete primeras corridas ha ascendido á la enorme suma de 623.112 reales, no ha podido disponer de unas pocas pesetas para pintar completamente la barrera, contentándose sólo con remendar los tableros más deteriorados, presentando el cerco, por este motivo, el aspecto de una plaza de último orden.

La empresa de la plaza vieja de Bilbao ha presentado una solicitud al Ministro de la Gobernacion, á fin de que se desautorice la construccion del nuevo circo taurino, fundándose en que la plaza vieja da el 50 por 100 de los productos á la beneficencia y la nueva tardará muchos años en ser propiedad de la casa de Misericordia.

El asunto creemos está resuelto ya por el centro respectivo, y sin que salgamos garantes de la noticia, hemos oido asegurar que en la nueva plaza de toros de Bilbao, no se verificarán corridas en el presente año, y quien sabe si en los sucesivos.

El revistero *El T. P.* de nuestro colega *El Dia*, dice se retiró de la plaza en la corrida de ayer al salir el sexto toro, por no ver tanta catástrofe. Hizo bien nuestro compañero, pues á quedarse presenciando el espectáculo, hubiera vertido muchas lágrimas contemplando tanta desgracia.

El espada cordobés Manuel Fuentes (*Boca-negra*), ha sido contratado para torear con su cuadrilla los dias 28 de Mayo y 28 de Agosto próximos en la plaza de toros de Linares de Baeza.

Han dejado de pertenecer á la cuadrilla del espada Antonio Carmona (*Gordito*), los banderilleros Manuel Mejías (*Bienvenida*) y Ricardo Verdute (*Primito*), entrando á reemplazarlos el *Panadero* y *Pescadero*.

Dice un periódico, que la nueva plaza de toros que se está construyendo en las Minas de Río-tinto, será inaugurada por los espadas *Lagartijo* y *Frasuelo*.

Puede asegurarse que el espada que sustituirá á *Lagartijo*, *Cara-ancha* y Angel Pastor, en las salidas del segundo abono, será el diestro Manuel Hermosilla.

La primera de las corridas anunciadas en Granada, se celebrará el día 23 del corriente Abril, lidiándose tres toros de la ganadería de Adalid, y otros tres de la señora viuda de Barriouuevo.

Los espadas anunciados son *Frasuelo* y *Cara-ancha*.

A continuacion insertamos las cuotas señaladas en las nuevas tarifas de subsidio á las empresas de corridas de toros:

En Madrid, Sevilla, Barcelona, Valencia, Cádiz y Málaga, se pagará por corrida en plazas permanentes 1.000 pesetas, y en plazas no permanentes, 500.

En poblaciones de más de 30.000 almas, 750 pesetas en plazas permanentes, y 300 no siéndolo.

En las demás poblaciones, 500 y 150 pesetas respectivamente.

En corridas de novillos ó becerros, se pagará por funcion 500 y 250 pesetas en Madrid, Sevilla, Barcelona, Valencia, Cádiz y Málaga; 375 y 125 en poblaciones de más de 30.000 habitantes.

En corridas ó funciones mixtas de toros de muerte y novillos, se pagará por cada funcion en Madrid, Sevilla, Barcelona, Valencia, Cádiz y Málaga, 400 pesetas, segun que la plaza sea ó no permanente.

En poblaciones de más de 30.000 almas, 500 y 250 pesetas, respectivamente.

En las demás poblaciones 350 y 125 pesetas. Corridas de bueyes ó vacas, 125 pesetas.

A última hora nos dicen que el diestro Angel Pastor tomará parte en la corrida de hoy en sustitucion de *Cara-ancha*.

## TELÉGRAMAS.

### SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Sevilla, 9.

Sr. Director de EL TOREO:

Los toros de la ganadería de Adalid lidiados esta tarde, cumplieron.

Frasuelo, superior. Currito, bien. Julian Sanchez ha sufrido una herida en la cara. Caballos muertos, 9.—*El Corresponsal*.

Zaragoza, 9.

Toros de Ripamilan, medianos.—Lagartija, sobresaliente en la brega, pero desgraciado al herir.—*El Corresponsal*.

## ANUNCIOS.

VOCABULARIO TAURÓMACO, Ó SEA COLECCION de las voces y frases empleadas en el arte del oro, con su explicacion correspondiente, por D. Leopoldo Vazquez, seguido de unos breves apuntes sobre los espadas, banderilleros y picadores más conocidos.

Véndese este libro en la administracion de EL TOREO, calle de la Palma, 32, al precio de una peseta cada ejemplar. Se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte, y á nuestros corresponsales, pidiendo de 12 ejemplares en adelante, se les hace una rebaja conveniente.

FEMERIDES TAURINAS.—RECOPLACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pié y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros dias, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningún ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.